

Entrevista con Domingo Fernández, presidente de Agroexpo

Agroexpo abre sus puertas al resto del mundo

La fruticultura mueve al año en Extremadura 15.000 millones

Extremadura es la principal productora de tomate

Optimismo ante la nueva OCM y pesimismo por el futuro del tabaco

Extremadura es la segunda región española productora de arroz



BALANCE

Pérdidas en el sector agrario extremeño durante 1999

En 1998 la agricultura fue el sector productivo que más impulsó el crecimiento de la economía extremeña

La pertinaz sequía y la reforma de las Organizaciones Comunes de Mercado (OCM) de varios cultivos esenciales para Extremadura han protagonizado un año que ha sido analizado de forma catastrofista por las organizaciones agrarias de la región. Al no estar publicado el balance de 1999 de la Consejería de Agricultura de la Junta de Extremadura, ofrecemos el más reciente balance de producciones del MAPA (cuadro 1) y los últimos datos oficiales disponibles, relativos a 1998, elaborados por Caja Badajoz en colaboración con la Universidad de Extremadura.

● Ícaro Comunicación. Extremadura.

La organización agraria ASAJA estima que la sequía ha ocasionado 20.000 millones de pérdidas en la ganadería extremeña, más de 9.000 millones en la agricultura y cerca de 1.500 en el olivar. El presidente de ASAJA-Extremadura, Ángel García Blanco, se ha mostrado convencido de que, pese a todo, esta situación «ha sido tratada con la más absoluta indiferencia y

desprecio por parte de la Administración».

En su opinión, «el año 1999 podemos considerarlo como uno de los peores de esta década, que cierra el siglo con una pérdida de ventas en torno al 8%».

Pero esta organización agraria también ha reclamado una mayor atención al cultivo del pimiento para pimentón, que, en su opinión, no ha sido objeto de interés por parte de las distintas administraciones.

García Blanco reivindicó las indemnizaciones prometidas para los agricultores afectados por el pedrisco en la zona cacereña del Alagón y una mejora de las infraestructuras de riego de la zona del Árrago.

La Unión de Pequeños Agricultores (UPA), por su parte, se pronunció en términos similares y el secretario regional de esta organización agraria en Extremadura, Lorenzo Ramos, justificó el «balance negativo» de la agricultura y ganadería en esta Comunidad Autónoma en la reducción de la renta agraria en un 8%.

Los datos de UPA reflejan que los cultivos de secano y la ganadería resultaron perjudicados en el último año, fundamentalmente por la sequía, mientras que el regadío estuvo caracterizado por una cosecha que no fue buena y una reducción de los precios de mercado de distintos productos.

Ramos destacó que en 1999 se aplicaron penalizaciones en



El sector porcino representa el 19% de la producción agraria extremeña.

sectores como el de las leguminosas, arroz, trigo duro, terneros machos y aceituna de mesa.

La principal reivindicación de UPA para el año 2000 consistirá en pedir un estatuto para los agricultores que permita que las ayudas las reciban exclusivamente los profesionales del campo.

La Unión de Campesinos Extremeños (UCE), integrada en COAG, también calificó de «nefasto» el año 1999 para los agricultores y ganaderos extremeños. En opinión de esta organización agraria, la aprobación de la reforma de la PAC, la sequía, el escándalo del lino y el debate sobre la seguridad alimentaria han protagonizado un año que merece, bajo su punto de vista, una «valoración absolutamente negativa».

UCE-COAG considera que sólo la posibilidad de poner en marcha una modulación de las ayudas arroja algo de luz sobre el futuro del campo, aunque, según su opinión, para ello será necesario establecer mecanismos diferenciadores que permitan el acceso a las subvenciones, como la explotación familiar, la creación de empleo y la contribución al desarrollo rural.

Esta organización agraria ha criticado la «pasividad de la Junta de Extremadura» en algunos aspectos esenciales para la agricultura y la ganadería de la región.

Análisis de 1998

Pese a los datos catastrofistas de estas tres organizaciones agrarias, los últimos datos oficiales de que se dispone son los relativos a 1998, elaborados por Caja Badajoz en colaboración con la Universidad de Extremadura. Son unos indicadores económicos que se han dado a conocer recientemente, a finales de 1999, y que hacen referencia a un año, el de 1998, con mayores expectativas de futuro para la agricultura y ganadería en Extremadura, si bien es cierto que también se trata de datos más imparciales y no analizados desde la perspectiva muchas veces interesada de las organizaciones profesionales agrarias.

Según este informe, la agricultura fue durante 1988 el sector productivo que más impulsó el crecimiento de la economía de Extremadura, que nuevamente se situó por encima de la media nacional, que se cifró en un 10,20%. Estos datos reflejan que la producción final de la agricultura en 1998 fue de 219.230 millones de pesetas, que generó un Valor Añadido Bruto (VAB) de 133.806 millones y un Valor Añadido Neto (VAN) de 188.578 millones.

El peso específico del sector agrario en la estructura productiva regional constata que el VAB agrario es uno de los elementos que

mayor incidencia tiene en la actividad económica de Extremadura, con un valor porcentual del 8,34%, que representa cinco puntos más que el sector en el ámbito nacional. Al mismo tiempo, reconoce el estudio que esta dependencia del sector agrario hace que también los factores climáticos y las subvenciones afecten considerablemente a la economía regional, si bien «el crecimiento de la agricultura regional estuvo basado en el buen comportamiento ofrecido por frutas y hortalizas, plantas industriales y vino, así como por el crecimiento en el valor de la producción de porcino Ibérico», señala literalmente.

Asimismo, el estudio indica que el aumento de las subvenciones y la reducción de los consumos intermedios han sido las claves del crecimiento del VAB agrario extremeño, un sector en donde trabajan cerca de 46.500 personas, que representan un 16,02% del total de la población ocupada, el doble que en España. En este sentido, también destaca la disminución de la población asalariada en el campo, que registró una caída del 5,74%.

Con respecto a las exportaciones extremeñas, la agroindustria y el resto del sector agrario fueron los protagonistas de la actividad exportadora en Extremadura, ya que en 1988 la exportación agraria alcanzó 51.586 millones de pesetas, un 67% de las ventas exteriores totales de la región. Estas cifras revelan que la exportación agraria se incrementó en un 4% con respecto a ejercicios anteriores. El principal cliente de Extremadura volvió a ser Portugal, que absorbió el 41,15% de las exportaciones generadas en la región.

La agricultura

La escasez de lluvias en los inicios de la primavera fue la causa de unos rendimientos de los cereales de invierno poco satisfactorios durante 1998, aunque fueron superiores a los del ejercicio anterior, según destaca el informe de Caja de Badajoz. Asimismo, descendieron las superficies sembradas de trigo (21%), cebada (56%), avena para grano (11%), y la de girasol en secano (6%). También, la falta de pluviometría provocó que los agricultores se decidieran por la retirada voluntaria de tierras permitida por la PAC y no sembraran más superficie de girasol. No obstante, la producción vegetal final de Extremadura fue de 114.389 millones de pesetas.

En relación a las producciones, el informe señala una importante subida del tomate para la industria y la bajada de la pera. El sector produjo casi un millón de toneladas de tomate, alcanzando un récord máximo histórico, frente a las casi 27.000 toneladas de peras, que igualmente registró el récord histórico de mínimos. La cosecha de melocotón disminuyó en un 20%, mientras la de cereza incrementó su producción en un 20%, gracias a las abundantes lluvias caídas en primavera.

También descendió la producción de vinos y mostos en un 14,8%, aunque subió el precio del vino de mesa, y la de aceituna destinada a mesa (10% en Badajoz y un 50% en Cáceres).

No ocurrió así con la producción de aceite, donde las cifras fueron definitivas la experimentar un crecimiento del 17% en la provincia de Badajoz y un 100% en la de Cáceres.

Por último, el tabaco tuvo una producción final que superó los 3.000 millones de pesetas, sin tener en cuenta el valor de la prima, y la producción de espárrago, que incrementó su volumen productivo en un 2,4%.

Por otra parte, los precios de los principales productos vegetales variaron debido a la bajada del precio medio de los cereales y de las hortalizas, especialmente provocado por el descenso del precio del tomate que, con una cosecha excepcional, se vio abocada a una bajada de los precios por parte de las industrias transformadoras.

Tan sólo registraron un incremento de sus precios medios los frutales (80,1%), el vino (10,95%) y la aceituna de mesa (30,6%).

CUADRO I. PRINCIPALES PRODUCCIONES Y SUPERFICIES DEDICADAS A LA AGRICULTURA EN EXTREMADURA

Producto	Superficie (ha)	Producción año 1999 (t)
Trigo	150.147	81.800
Maíz	52.293	603.100
Arroz	23.570	177.800*
Patata	2.000	36.400
Girasol	61.870	66.400
Tomate Cons.	18.700	1.134.000
Cereza	7.903	33.000
Vino	1.128.589	2.387.200 (hl)
Aceite	210.913	49.500
Melocotón	2.585	46.900
Tabaco*	13.600	38.352

* Los datos sobre tabaco son estimaciones relativas a 1998.
Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y otras fuentes.

La producción animal

Los resultados finales de la producción animal, según apunta el informe de la entidad financiera, han estado marcados por un estancamiento de los censos de bovino de carne, ovino y caprino, el descenso del bovino de leche y el mantenimiento del porcino, así como por una estabilidad constatada de los sistemas productivos. Teniendo en cuenta este dato, la producción final animal generó en Extremadura en 1998 un volumen total de 105.161 millones de pesetas, de los cuales 42.586 millones correspondieron al porcino; 24.502 millones al ovino, 21.500 millones al bovino y el resto corresponde a las producciones finales de caprino, equino, aves y conejos, leche, huevo, lana, miel, cera, caza y polen.

En lo que se refiere al sector ovino, Extremadura, por ser una región productora de carne ovina en sistema extensivo, facturó en los

últimos años la cuarta parte de la producción final animal extremeña, sin tener en cuenta las primas percibidas por los ganaderos. La raza ovina más utilizada en la región extremeña es la Merina y el sistema de explotación tradicional hace que los productos obtenidos sean de mayor calidad, aunque este sistema se ve condicionado por la estacionalidad de las producciones y la dificultad de comercialización de sus carnes. Asimismo, conviene señalar que el ovino en Extremadura representa el 50% de las UGM de la ganadería extremeña.

Por su parte, el sector porcino representa el 19% del valor total de la producción agraria en Extremadura, y dicho valor significa el 40,50% de la producción final de la región, siendo el subsector más importante de la provincia de Badajoz. Su producción generó una valoración de casi 42.600 millones de pesetas durante 1998 y destaca el importante crecimiento registrado en el censo de porcino Ibérico durante los dos últimos años, respondiendo a la fuerte demanda existente en el mercado español de productos procedentes del cerdo Ibérico.

El informe técnico de Caja Badajoz también pone de manifiesto las cifras relativas a los consumos intermedios como factor determinante para la valoración de la producción final. Así, asegura que los Valores Monetarios Regionales (VMR), en los que intervienen los precios de las semillas, energía, fertilizantes, fitosanitarios y zootecnicos, alimentos para el ganado y mantenimiento de maquinaria, resultaron ser del -3,7% a nivel regional. Este valor justifica el comportamiento positivo del VAB durante el año 1998.

Otro de los datos definitorios para la determinación del VAB son las subvenciones de explotación, por lo que conviene apuntar que Extremadura recibió durante dicho año cerca de 67.000 millones de pesetas, que supusieron el 39,23% de la renta de la agricultura de Extremadura.

Destacan por su importancia las primas destinadas al tabaco (que representa un 23,7% de la renta agraria de la provincia de Cáceres), las ayudas a las vacas nodrizas y a la producción de carne de ovino y caprino, las destinadas a superficies de cultivos herbáceos y la producción del aceite de oliva y a las oleaginosas. Según estos datos, el informe afirma que el montante de los pagos efectuados por subvenciones subió un 11%, incidiendo directamente en la subida del VAB, que, como se ha dicho anteriormente, en 1998 alcanzó 188.578 millones de pesetas.

Previsiones para el 2000

Finalizado el ejercicio de 1999, la Junta de Extremadura ha publicado la Ley de Presupuestos Generales de la Comunidad Autónoma para el año 2000, que contempla un presupuesto para la Consejería de Agricultura y Medio Ambiente de casi 108.000 millones de pesetas.

De las cuatro Direcciones Generales en que se encuentra estructurada esta Consejería, la que concentrará la mayor aportación presupuestaria será la de Política Agraria Comunitaria, cuyo presupuesto supera los 87.000 millones de pesetas. No en vano, a través de esta Dirección General se canalizarán todas las subvenciones comunitarias procedentes de Bruselas para cultivos como el tabaco, tomate y herbáceos, así como las primas para distintas razas de ganado.

La Dirección General de Producción, Investigación y Formación Agraria contará con un presupuesto de 6.475 millones de pesetas, mientras que la de Medio Ambiente dispondrá de 6.073 millones de pesetas y la de Estructuras Agrarias de 6.940 millones de pesetas. Finalmente, la Secretaría General Técnica de la Consejería se ha reservado un presupuesto para diversos capítulos de 848 millones de pesetas. ■

